

Sobre iracundos y graciosos

No recuerdo exactamente, pero creo que hará un año o poco más. Y aún sigo con la duda... Cambiando de canal, llamé mi atención un iracundo individuo. Típico plató con público participante, presentadora y gente que expone y se expone. En esta ocasión, dos representantes de una familia. El iracundo individuo mantenía una vehemente discusión con estos últimos. Problemas de vecinos creo. El ambiente caldeado, la curiosidad por saber el desenlace y la sorpresa de ver a una mujer madura de cincuenta años en avanzado estado de gestación, me impidió cambiar el canal.

El circo de siempre. Gente aireando sus trapos delante de quien quiera verlo (entre ellos yo) rozando e incluso llegando al insulto en ocasiones. Nada inusual hasta que, el iracundo, aprovechando su intervención hasta el final, y advertido por la presentadora de que el tiempo se acababa, justo antes de ese momento en el cual expiraba su minuto de gloria mediático impostó la voz y dijo alto y claro: "Son como gitanos"

Enarqué la ceja, pensando a qué se refería. Una expresión tan amplia... son como gitanos... Quizás se refería a que en esa familia hay un aspirante a juez como Juanjo Bustamante... o un abogado como Marcos Santiago... o una diseñadora como Juana Martín... o un fiscal como Manuel Reyes... ¿Qué quería decir?

Alguien me comentó que por el contexto, se refería a "los gitanos", sí hombre, a esos que imitan Cruz y Raya en horario de máxima audiencia con el beneplácito de ilustres calés, "doctores" en materia de la imagen del pueblo gitano como son Los Chinguitos.

Esos gitanos son objeto de mofa y befa, víctimas de su desgracia -Sí, desgracia. El analfabetismo lo es- y las desgracias, afamados humoristas, no son objeto de parodias.

Cabe recordar que la comunidad gitana es el grupo con más alta exclusión social. El peor visto. El más marginado. Y una de las causas principales es esa imagen que potencian programas de "humor" como el que hacen estos señores.

Recordar también que personas gitanas como las antes mencionadas, se dejan la piel para que su esfuerzo, ejemplo, constancia y, sobre todo, trabajo, vayan eliminando esa imagen del "paapa y los malacatonos", frasecita ésta que se ha erigido en imprescindible para dedicarle unas palabras en el patio del colegio al gitani- llo de la clase.

Aún sigo con la duda... No sé a qué se refería el iracundo. Lo que tampoco sé es por qué la presentadora no se lo preguntó. No me imagino a alguien con las venas hinchadas de la cabeza y el cuello, la piel tono rojo escarlata, dedito acusador señalando y actitud amenazante/chulesca entonar a modo de insulto: "son como negros", o "son como sudamericanos", o incluso "son como catalanes", sin que nadie le reprendiese severamente por tamaña gilipollez. Fue clara la "omisión de socorro" de esta profesional de los medios. Podría incluso disculparse y decir que con el directo, el pinganillo con la voz del director y las prisas por la despedida cordial

a sus queridos televidentes, se le escapase la frase. Pero también hay un día posterior en el cual poder enmendar el error... cosa que no se hizo.

El pez que se muerde la cola. La gente que solo quiera ver a aquellos de la "fragoneta" asentarían orgullosos en su sofá la "perla" del chaval cabreado. Y el viernes ¡a poner la primera cadena! ¡Mira mama que salen imitando a los gitanos!

Cuando salga la segunda parte de Jaaaaa me maten! (El equipo Ja)", vamos a verla ¿eh?... Que salen Marcos, Manuel, Juana, Juanjo...

■ **Mario Martínez** (Madrid)

Un gitano fiscal

Queridos primos: Mi nombre es Manuel Reyes Reyes, gitano de padre y madre, licenciado en Derecho, abogado en ejercicio en Córdoba desde hace más de ocho años y desde el 13 de marzo de 2006 Fiscal del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, eso sí, de forma interina.

Pensé que os gustaría saber que, al menos de forma interina, hay un gitano que ejerce este cargo, de los de mayor importancia dentro de la Administración de Justicia. Se trata de una interinidad o sustitución por razones del servicio, a la que se accede mediante un concurso de méritos. Llevo poco tiempo pero he de deciros que, para suerte mía, aún no he tenido que acusar a ningún primo, y sí a bastantes gachós, de donde se infiere que quizás los gitanos no seamos tan mala gente como se dice.

Sastipen ta li.

■ **Manuel Reyes.**

[recibido en el correo electrónico de la FSG]

CARTAS DE LOS LECTORES



Una de las secciones que más nos interesa potenciar en esta revista, es la dedicada a las Cartas de los lectores, es decir, a vuestras críticas (positivas o negativas), comentarios, sugerencias, propuestas de contenidos, informaciones, etc., que nos podéis hacer llegar por el medio que os resulte más cómodo: carta, fax, e-mail...